

**María Auxilio Yolanda
Cortés Vázquez**

Unidad Académica Prepara-
toria, Programa IV/UAZ

Correo electrónico:
yolaries7@gmail.com

Palabras clave: texto de consulta,
Psicología, conducta, hombre.

Keywords: reference book,
Psychology, behavior, man.

54

Psicología: Disciplina trascendente en la vida del hombre; una introducción.

Resumen

La educación media superior en la búsqueda del desarrollo del aprendizaje, entre otros los contenidos de la Psicología, y con el propósito de que a los estudiantes se les posibilite florecer en su comprensión del mundo subjetivo, de que éstos sean cada vez más conscientes de su realidad social inmediata y de que participen activamente en las mejoras de aquella en la que se encuentran sumidos. Se elabora este material de consulta para ponerlo a su alcance; a fin de que éstos puedan encontrar y analizar información; formular preguntas a partir de la comparación de hechos y situaciones con las aportaciones teóricas, al igual que les impulse a desarrollar habilidades de integración de conceptos, a encontrar cierto nivel de objetividad, y a conocer los fundamentos científicos de esta ciencia.

Psychology: Transcendent discipline in the life of man; an introduction.

Summary

The middle education (high school level) in the pursuit of learning development, among others of the contents of Psychology, and with the purpose that students are enabled to flourish in the understanding of the subjective world, to become increasingly aware of their Immediate social reality and that they actively participate in the improvements of the one in which they are immersed. This reference book is prepared to put it within reach; So that they could find and analyze information; Formulate questions from the comparison of facts and situations with theoretical contributions, just as the book mentioned them a impulse to develop skills of concept integration, to find a certain level of objectivity, and to know the scientific foundations of this science.

Introducción

Una de las cualidades máspreciadas en el ser humano consiste en la continua actitud de reflexión que produce más cuestionamientos que certezas, consolidando un mundo en apariencia enigmático y misterioso, lleno de caminos desiguales que despiertan la curiosidad y la capacidad de asombro, lo que conlleva inminentemente al individuo a asumir una actitud filosófica. Las instituciones sociales atraviesan por un proceso de desmodernización (Touraine, 1998), en el cual los aspectos instituidos e instituyentes se han distanciado, de tal forma que los ideales no se corresponden con la realidad, es decir, el conjunto de normas, leyes y/o principios que conforman el deber ser (ideal) presenta una marcada brecha con las situaciones contenidas, como dificultades y problemas (realidad) que se identifican como serios impedimentos para la convivencia social.

El mundo social es permeado por diversos y numerosos fenómenos, mismos que otorgan un carácter dinámico y complejo a nuestra vida en los diferentes ámbitos y situaciones, desde la dimensión interpersonal hasta las conductas más sorprendentes y asombrosas de sujetos y grupos que irrumpen de manera significativa con los pronósticos realizados por expertos y especialistas en el campo del comportamiento humano.

Según Bleger (1990) el estudio de la psique, se ha convertido en un requerimiento ineludible en el bagaje cultural del hombre moderno. La pertinente interpretación y el manejo eficiente de categorías como el yo, el ello, lo inconsciente, la conducta, el comportamiento, la sexualidad, la percepción, el aprendizaje o las etapas de la vida, entre muchas otras, implica el acercamiento a diferentes fuen-

tes de información que, por una parte, develan algunos de los cuestionamientos más apremiantes de la vida cotidiana y, por otra, posibilitan la indagación en cuanto a la amplitud y profundidad de los conceptos y planteamientos de teorías y autores reconocidos por la confiabilidad y la validez de sus aportes al campo de conocimiento respectivo.

Para el caso particular del texto de consulta *Psicología: Disciplina trascendente en la vida del hombre; una introducción*, surgió de la idea de desarrollar un material impreso que fuera accesible a los estudiantes de la educación media superior y/o bachillerato; conforme se dio el proceso, se visualizó otra finalidad: integrarlo como una fuente de consulta general para una diversidad de lectores sin necesidad de tener estudios universitarios, claro, algo de educación formal, ayudaría mucho para comprender mejor el material (amas de casa y padres de familia, empleados, técnicos, educadoras, trabajadoras sociales, profesores de educación básica, enfermeras, personal de asistencia, entre otros). Este texto es considerado como una fuente de consulta y como un referente para una mejor comprensión de la conducta humana.

El texto de consulta está integrado por 10 capítulos. En el capítulo I se habla sobre el debate epistemológico (Mardones y Ursúa, 1994; Kuhn, 1993) que alude el estatus de científicidad, cuya discusión se mantiene hasta la fecha. Y a pesar de que se comparte la aseveración de que la Psicología es considerada como una más dentro de las ciencias humanas y/o del espíritu, su campo de estudio, por una parte, se localiza en el yo profundo como una perspectiva espiritual y, por otro lado, focaliza su atención en el comportamiento humano, desde las bases hereditarias, las bases de carácter fisiológico y los pro-

cesos impulsivos; hasta los procesos informativos, el proceso de los aprendizajes y la ordenación de las diferentes conformaciones individuales del sujeto. También se hace mención a la evolución histórica de la Psicología en tres etapas fundamentales: la Psicología del alma (Aristóteles), el dualismo mente y cuerpo (Renato Descartes) y la ciencia psicológica con Wundt y su laboratorio experimental. Otro apartado de este capítulo consiste en la descripción de las principales escuelas o corrientes psicológicas tales como: el psicoanálisis, el conductismo, la Gestalt, la Psicología humanista y la Psicología cognitiva. Además, como un elemento medular se enuncian los métodos de investigación (los filosóficos, los clínicos, los experimentales y de correlación). Finalmente se concluye con una breve explicación de las principales áreas de la Psicología, a saber: la Psicología del acto, anormal, clínica, comunitaria, legal, evolutiva, diferencial, social, educativa y laboral, por mencionar las más comunes en nuestro contexto. Lo anterior permite apreciar que el estudio de la Psicología es vasto y complejo, por lo que se considera el *telos* (finalidad) del texto, aunque como un primer acercamiento.

El capítulo II inicia, por otro lado, con una alusión directa a la obra de Federico Engels, sobre el papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Las principales referencias tratan temáticas como los cambios experimentados a lo largo de miles de años, que van desde la postura erguida hasta el adiestramiento de la mano, así como la diversificación de las labores y las adquisiciones y destrezas de aquel ser que paulatinamente fue adquiriendo algunos rasgos que permitieron un notable desarrollo en su cerebro trayendo como consecuencias el lenguaje articulado, la capacidad de abstracción y discernimiento, hasta llegar al uso del fuego y la domesticación de algunos

animales, habilidades que le posibilitaron vivir casi en cualquier parte del planeta. En un segundo apartado, siguiendo a Coreth (1985), se describen algunas de las categorizaciones acerca del hombre en diferentes épocas, tales como son, la época medieval, el renacimiento, la modernidad y la época contemporánea. Como complemento a estas descripciones se presentan algunas referencias de acuerdo a algunas corrientes de pensamiento (idealismo, materialismo, evolucionismo, existencialismo).

Posteriormente, y atendiendo los objetivos del presente texto, se abordan una serie de puntos de vista desde el campo de la Psicología:

1) la conducta del hombre se establece puntualmente entre el comportamiento animal y la conducta propiamente dicha del hombre;

2) el punto de vista psicoanalítico según Bleger (1990), en el que el autor postula que éste no es el creador sino el producto de la evolución de las especies y que además no es íntegramente racional porque buena parte del origen de la conducta es desconocida;

3) la Psicología y su objeto de estudio, que a diferencia de las otras ciencias sociales se ha enfrentado a descalificaciones y señalamientos, dado que inicialmente trataba acerca de temas abstractos (la mente, el pensamiento, el psiquismo, entre otros más de igual índole), mientras que en la actualidad intenta explicar hechos concretos con la pretensión de alcanzar un estatus científicista. También se mencionan, algunos rasgos de las categorías: "hombre natural", "hombre aislado" y "hombre abstracto", esto para concluir con las temáticas estrechamente vinculadas con el ser humano.

En el capítulo III se explican de acuerdo a Whittaker(1990), las principales funciones contenidas en los denominados Procesos Mentales (PM), delineando una diferencia entre los PM simples de los PM complejos: mientras que en los primeros se aborda lo relacionado con las sensaciones como la atención, la percepción, el sueño, la memoria, la motivación y el aprendizaje, en los segundos se sintetizan algunos aspectos importantes relacionados con la consciencia, el pensamiento, el lenguaje, la cognición y la abstracción; mención especial a los aportes de Gardner(2001) en relación a las inteligencias múltiples.

Es evidente que las temáticas aludidas conforman en extensión y profundidad un tratamiento meticuloso, por lo que éste requirió de una exposición sintetizada, con el fin de tener acceso a manera de un primer acercamiento a los lectores, sin desconocer, desde luego, los riesgos implícitos en tal propósito. Con respecto a las experiencias sensoriales, parecen sumamente importantes los estímulos captados por cada uno de los sentidos (visión, audición, gusto, olfato, tacto, entre otros), además de los tipos de sensaciones como las exteroceptivas, (relación con el mundo exterior), las propioceptivas (plano muscular) y las interoceptivas (emociones y el proceso interno).

Si la atención se concibe como los efectos inmediatos de percibir, concebir, distinguir, recordar, reaccionar; la percepción, otro de los PM simples, se relaciona a una operación mental activa y complicada, además de una actividad cognoscitiva multifacética. Cabe agregar a lo anterior que la individualidad produce procesos cognitivos distintos, es decir, hoy se sabe que no se reciben de igual manera los mismos estímulos. Uno de los fenómenos más interesantes en los PM simples es el

sueño como parte del ciclo sueño-vigilia, con sus respectivos cambios de la actividad eléctrica en el cerebro, en el que se describen puntualmente tres etapas. La memoria, por su parte, relaciona al pasado con el presente, debido a que el cerebro funciona como almacén de las vivencias y ésta permite procesos tales como la codificación de la información, el almacenamiento de los datos y la recuperación (evocación) de lo requerido (Howard,1984).

En el capítulo IV se establece una relación entre la conducta del ser humano con el funcionamiento del sistema nervioso central. Por un lado se describe tanto la actividad de las neuronas así como algunas de las funciones de los neurotransmisores, además de que se menciona la especialización de los hemisferios cerebrales; como un complemento a la anterior temática se enuncian las principales características de las inteligencias múltiples. Se incorporó, asimismo, lo relativo a la anatomía y al funcionamiento del cerebro humano como órgano maestro o máquina perfecta (Marcusshamer,2008), por otra parte se describe *grosso modo* el funcionamiento del sistema endocrino, contemplando las principales funciones de las glándulas así como la importancia de las hormonas como mensajeros a diferentes partes del cuerpo (neurotransmisores).

El capítulo V se conforma por nueve temáticas con el propósito de corroborar que la conducta humana es producto de la interrelación social que experimenta cada sujeto. Se efectuó una lectura analítica en Marcusshamer (2008) y, se parafrasea que el campo de estudio de la Psicología social en lo referente a las actitudes (tema desarrollado en la psicología social sobre todo en Estados Unidos de Norteamérica, teniendo su auge hasta finales de la

década de los 80's) en las que la intencionalidad, los afectos y los deseos se expresan en todas y cada una de las interrelaciones, la influencia social, en el que se emiten juicios acerca de los individuos respecto de su comportamiento. Por otra parte, se explican, igualmente, los denominados estereotipos como una serie de esquemas sociales que se utilizan como etiquetas para los diferentes individuos.

Otra de las temáticas importantes se relaciona con la diversidad social, en la cual las tradiciones y costumbres de una cultura o una región va a influir en la cosmovisión que cada integrante comparte con respecto a la realidad percibida; cabe señalar la alusión especial al tópico de la persuasión, en la cual se establece una relación directa entre las influencias mutuas, los vínculos y la conducta social de cada individuo. Se aborda finalmente lo referente a las necesidades sociales, desde la seguridad y la protección hasta el afecto y la convivencia social. Lo anterior se relaciona con otras temáticas no menos importantes como lo son la percepción de las personas, estableciendo una diferencia entre las apariencias de ciertos sujetos, y el trato recibido por la sociedad, desde la indiferencia y un trato marginal (estigmatización) hasta la simpatía (Moscovici, 1992), éste último, como uno de los principales exponentes de la tradición Francesa de la Psicología Social en la postura de las Representaciones Sociales. Cabe señalar que Jodelet (1991) y Wagner (1994). Debemos señalar que cada una de las diferentes áreas tiene innumerables aportaciones que han permitido el desarrollo de las mismas, y nos limitaremos a mencionar a Frederic Munné, Lupicino Íñiguez, Ian Parker, Keneth Gergen, Amalio Blanco, Tomás Ibañez, entre otros, y en América Latina quizá una de las aportaciones más valiosas (sin demeritar por la omisión las demás, también múltiples) serían desde la

perspectiva de la psicología social comunitaria con autores como: Eduardo Almeida, Maritza Montero e Ignacio Martín-Baró.

Para el capítulo VI se tratan profundos temas como la afectividad, las emociones, los sentimientos, los estados afectivos; la subjetividad humana y su determinante relación con los comportamientos. Es importante tomar en cuenta que la individualidad de cada persona va a determinar las diferentes percepciones y reacciones ante estímulos y situaciones similares. Por otro lado, se resalta la importancia de la función de los órganos de los sentidos, quienes se encargan de captar y transmitir las sensaciones al sistema nervioso central. Tradicionalmente se acepta que a los cinco sentidos (vista, oído, tacto, gusto y olfato) se le agregan los denominados sentidos posturales, siendo éstos el sentido *cinestésico* y el sentido *vestibular*.

Acerca de la percepción de acuerdo a Vidales (2008), se pone énfasis sobre las particularidades que implica la percepción de las personas, en la que la intensidad y la modalidad del estímulo definen la reacción producida. Se describen, para concluir este capítulo, algunos aspectos propios de las emociones, identificando las primarias (cólera, alegría, tristeza, miedo, entre otras) de las secundarias (sorpresa, vergüenza, amor, aversión), además se presenta una breve descripción de los sentimientos humanos como lo son el odio, la agresividad y el amor. Mención especial lo relacionado con Facebook que produce un sentimiento de frustración: ¿por qué yo no logro lo que otros?

El capítulo VII se dedica a describir uno de los principales propósitos en el estudio del desarrollo humano, que consiste en formular ciertas relaciones que involucren las etapas del ser humano con sus respecti-

vos comportamientos, se toman en cuenta tanto los factores biológicos como los ambientales. Se contemplan, de tal suerte, las etapas de embarazo, parto, primera, segunda y tercera infancia, pubertad, adolescencia, juventud, adultez, madurez y vejez, a fin de profundizar en la explicación. Por otro lado, se debe tener presente que algunas variables como el sexo, el origen étnico o el entorno socio-cultural pueden ser, aunque no muy correspondientes con las etapas de la vida, determinantes.

Desde el inicio de la vida del ser humano (periodo de gestación) se pueden presentar diversos problemas con lamentables secuelas en el nuevo ser. Se mencionan cuatro periodos (concepción, el periodo germinal, el periodo embrionario y periodo fetal) para ello; en el parto pueden incluirse las etapas trabajo de parto, alumbramiento y las secundinas; en el neonato se menciona una serie de reflejos y deflejos; en la primera infancia (uno a tres años) se describe lo correspondiente al lactante; posteriormente se encuentran los bebés de los cuatro hasta los 24 meses, en donde se incluyen algunas aptitudes de los niños en cada etapa (Craig, 1988).

En la segunda infancia (2 a 7 años) y tercera infancia, de los siete a los 12 años, se incluyen algunos aspectos de la conducta socialmente aceptada, así como las capacidades adquiridas en los ámbitos intelectual, social, moral y religioso. Los cambios más significativos de cada sexo en la pubertad son los cambios físicos y psicológicos, siendo los primeros más evidentes por sus transformaciones corporales. Para una descripción más detallada debemos consultar el libro: el Desarrollo Humano de Delval (1994). De tal forma es que una de las etapas más importantes en el desarrollo humano es la adolescencia, sobre la que especialistas coinciden

en que tiene lugar una serie de transformaciones, determinantes tanto en el aspecto individual, familiar y social sin menoscabo de una delineante actitud relacionada con intereses intelectuales, políticos, económicos, entre otros. En esta etapa, asimismo se observa una serie de desequilibrios que potencialmente conducen a los reacomodos como parte fundamental de los proyectos profesional y de vida de cada individuo. Es necesario destacar la evolución socio-afectiva como el fundamento de algunas de las conductas del individuo en sus posteriores etapas de la vida, sin omitir uno de los temas más trascendentes como lo es la identidad y la conducta sexual.

En la juventud se observan varias actitudes que se corresponden con un ejercicio pleno del individuo en actividades profesionales y culturales así como en el compromiso matrimonial y los primeros hijos. El joven percibe la imperfección y la falibilidad de sus padres, dando lugar a pensamientos como el logro que se relaciona directamente con el esfuerzo que está dispuesto a hacer. En la etapa de la adultez tiene lugar una intermediación en la vida social (familiar, profesional y ciudadana) entre las generaciones más viejas y las más jóvenes. Cabe señalar que en esta etapa comienza el declive de algunas funciones físicas, así como la aparición de los primeros síntomas de las enfermedades propias de la vejez.

En la conclusión del capítulo se describen algunos rasgos característicos de la madurez y de la vejez; se mencionan tanto aspectos emocionales, culturales como físicos. En los primeros, se presentan algunas etapas de crisis y de insatisfacción por los proyectos no logrados; en los segundos, se pueden observar ciertas satisfacciones por los roles profesionales desempeñados, posibilitando una au-

torrealización; mientras que en los terceros se describen los cambios más evidentes, en los que el cuerpo sufre una especie de deformación, sin dejar de lado el deterioro de importantes funciones físicas (Vidales, 2008).

En el capítulo VIII se aborda lo relacionado con las distintas acepciones acerca de la sexualidad que pueden generar cierto grado de incertidumbre. Cabe señalar que se concibe a la sexualidad como un conjunto de fenómenos psicofisiológicos muy importantes tanto para las personas como para la sociedad, además de que se identifica como un sistema de comunicación entre los seres humanos, en el cual se perciben tres canales, como son la vista, las palabras y el contacto. Dentro del denominado “esbozo histórico” de acuerdo a Acuña Cañas (1996), se mencionan tres etapas de la humanidad: el salvajismo, la barbarie y la civilización.

Otro de los apartados corresponde a los roles sexuales y a su moldeamiento en los cuales destaca la separación de los roles en función de los fines (procreación o afecto); por otro lado, se describen las formas en que los progenitores conducen a sus descendientes por medio de censuras o señalamientos para que los individuos desarrollen cierta orientación sexual. Se alude a las diversas formas clasificadas dentro del homosexualismo y después se aborda lo relativo a la heterosexualidad y a la bisexualidad, para concluir con el tema que trata lo relacionado con la transexualidad.

En atención a Davidoff (1984), se interpretan los tópicos acerca de las relaciones de pareja desde su formación, la identidad, incluyendo la separación. Después se contemplan algunos aspectos sobre dos de los fenómenos que destacan en la sociedad

contemporánea, es decir, lo referente al machismo y al feminismo. En un apartado posterior se describen las principales disfunciones sexuales tanto masculinas como femeninas y como conclusión del capítulo se enuncian descriptivamente algunas de las parafilias que se observan como problemas personales, de pareja y sociales.

Se plantea en el capítulo IX, la diferencia entre las categorías persona y personalidad, poniendo especial atención en la segunda, pues se entiende ésta de acuerdo a Allport (1937), como un conjunto de características de un sujeto tales como: grado de inteligencia, la capacidad perceptiva, la actitud emocional, los patrones de conducta, entre otros. Se hace referencia a tres tipos de desarrollo que se identifican con la personalidad de cada individuo: biológico, psicológico y social. Acerca de las teorías de la personalidad de acuerdo a Cloninger (2003), Feist, Feist y Roberts (2015), se describen las relaciones de la teoría de los tipos, al enfoque psicoanalítico, al enfoque de los rasgos, al enfoque del aprendizaje y al enfoque humanista.

Como apartados concluyentes de este capítulo se recuperan algunos planteamientos de Kernberg(1987) con las temáticas de la personalidad, es decir, la integración, la organización y las dificultades. En la primera se mencionan las seis esferas complejas (intelectual, moral, cultural, emocional, física-motora y social); en la segunda se describen cuatro rasgos característicos (unidad, coherencia, continuidad y flexibilidad); en la tercera temática se atiende la antítesis de la personalidad, es decir, la alienación, la cual se entiende como un proceso sofisticado en el cual la manipulación genera individualidades con un carácter heterónimo.

Finalmente, en el capítulo X se hace

mención a lo relativo a la conducta, que se identifica como la actividad interna o externa de un organismo vivo, misma que es directa o indirectamente observable, descriptible o medible y puede ser elemental o compleja. Después de la aclaración anterior se abordan temas como la conducta normal, el desarrollo social, el desarrollo moral, las conductas anormales (conducta neurótica y conducta psicótica), desórdenes afectivos, desórdenes orgánicos y trastornos de personalidad. En el primer tema se establece una relación entre la conducta socialmente aceptada de las personas con las formas de convivencia sujetas a normas, leyes y reglas. Se puntualizan los cuatro niveles del desarrollo social (negativo, pasivo, de cooperación y de comprensión). En lo relativo a la educación moral destacan dos factores (la herencia y el ambiente) que permiten a los niños diferenciar lo permitido de las prohibiciones como parte de un proceso que va desde la obediencia, la interpretación de las reglas y la interpretación de los actos, hasta llegar a la moralidad autónoma.

Con respecto a las conductas anormales se enumeran tres criterios que intervienen en su detección y señalamiento, éstas son, el grado de perturbación, las pautas culturales y la denominada imprecisión de las mismas. Es importante mencionar que por medio de un psicodiagnóstico se puede llegar a la identificación de una conducta anormal, esto por medio de observaciones, historia clínica y evaluaciones psicológicas. Se establece la diferencia entre la conducta neurótica y la conducta psicótica; la ansiedad es considerada como el componente principal de ambas reacciones, en tanto que en la primera los enfermos se dan cuenta de las consecuencias de sus comportamientos, lo cual les provoca una experiencia de angustia y de tristeza. Entre los principales desórdenes

de ansiedad se encuentran las fobias, el pánico el padecimiento obsesivo compulsivo y el desorden somatomórfico (histeria), todos ellos producto del peligro, de la tensión y de la angustia percibida en el entorno. En lo que corresponde a los desórdenes afectivos se menciona que se puede manifestar una tristeza excesiva o una excitación desbordante.

Por otro lado, el trastorno psicótico engloba una serie de enfermedades muy diferentes entre sí, con causas, duraciones, evoluciones y tratamientos diferentes. La psicosis (bipolaridad, esquizofrenia y paranoia) se identifica como una estructura de la personalidad. Uno de los temas más desarrollados se refiere a la esquizofrenia, con su respectiva clasificación en simple y paranoide. El capítulo concluye con la mención tanto de los desórdenes orgánicos como de los trastornos de personalidad.

Es claro que éste esfuerzo queda "corto" al pretender abarcar la diversidad de aspectos que la psicología tiene, pero justo es un texto de tinte introductorio, que su intención es ser un pequeño compendio, si se quiere, sobre la amplitud del mundo de la psicología.

Referencias bibliográficas

Acuña, A., Narder, L.; Palacios, M. y Campos, C. (1996). Enciclopedia del sexo y de la educación sexual (Vols. I-V), Bogotá. Zamora Editores.

Allport, Gordon W. (1937). Personalidad: una interpretación psicológica, Buenos Aires. Paidós.

Bleger, J. (1990). Psicología de la conducta, Buenos Aires. Paidós.

Cloninger, S. (2003). Teorías de la per-

personalidad (3a edición), México. Pearson Educación.

Coreth, E. (1985). ¿Qué es el hombre? Esquema de una antropología filosófica, Barcelona. Herder.

Craig, G. (1988). Desarrollo Psicológico, México. Prentice-Hall Hispanoamericana.

Davidoff, L. (1984). Introducción a la Psicología, México. Editorial McGraw-Hill.

Delval, J. (1994). El Desarrollo Humano. España: Siglo XXI editores.

Engels, F. (2000). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. MIA (Administrador General de la Sección en Español: Juan Fajardo). España: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/1876trab.htm#topp>

Feist, J., Feist, G.J. y Roberts, T.A. (2015). Teorías de la Personalidad. México: McGraw-Hill.

Gardner, H. (2001). Estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples, México. Fondo de Cultura Económica.

Jodelet, D. (1991). Representaciones sociales: un área en expansión. Sida: imagen y prevención. Madrid: Editorial Fundamentos, 25-56.

Kuhn, T.S. (1993). La Estructura de las Revoluciones Científicas. México: Fondo de Cultura Económica.

Kernberger, O. (1987). Trastornos graves de la personalidad, México. Manual Moderno.

Marcuschamer, E. (2008). Psicología I, 62

México. McGraw-Hill Interamericana.

Mardones, J. M., y Ursua, N. (1994). Filosofía de las ciencias humanas y sociales, México. Fontamara.

Moscovici, S. (1992). Psicología Social, Influencia y cambio de actitudes. Individuos y grupos, Barcelona. Paidós.

Vidales, I. (2008). Psicología general, México. Limusa.

Wagner, W., & Elejabarrieta, F. (1994). Representaciones sociales. Psicología social. Madrid: McGraw-Hill.

Whittaker, James O. (1990). Psicología, México. Interamericana.

